

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3182>

## **El concepto de exclusión social en América Latina: Un análisis crítico del discurso Presidencial Boliviano**

The concept of social exclusion in Latin America: a critical discourse analysis of Bolivian Presidential Speeches

**Francisco Sotomayor López**

francisco.sotomayor@uv.cl

<https://orcid.org/0000-0001-8295-1130>

Universidad de Valparaíso

Valparaíso – Chile

**Cecilia Concha Ríos**

cecilia.concha@uv.cl

<https://orcid.org/0009-0003-2727-9814>

Universidad de Valparaíso

Valparaíso – Chile

**Elizabeth Vargas Navarro**

elizabeth.vargas@uv.cl

<https://orcid.org/0009-0005-2092-2461>

Universidad de Valparaíso

Valparaíso – Chile

**Cecilia Porto Fuentes**

cecilia.porto@uv.cl

<https://orcid.org/0009-0000-2646-4119>

Universidad de Valparaíso

Valparaíso – Chile

Artículo recibido: 07 de diciembre de 2024. Aceptado para publicación: 21 de diciembre de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### **Resumen**


Utilizando el análisis crítico del discurso (ACD) de Norman Fairclough y elementos de las teorías de performatividad gubernamental, se examinan las dimensiones textuales, discursivas y sociales del discurso de exclusión social del expresidente boliviano Evo Morales, entre los años 2007 y 2015. Los resultados revelan un concepto polisémico, con una semiosis abarcativa, basada en la relación espacial e histórica entre pueblo-indígena y elite blanca castellano-parlante, incorporando la dimensión indigenista en una categoría reciente y exógena.

*Palabras clave:* exclusión social, discurso político, indigenismo, objeto político- epistémico

### **Abstract**

Using Norman Fairclough's critical discourse analysis (CDA) and elements of governmental performativity theories, this study examines the textual, discursive, and social dimensions of former Bolivian President Evo Morales' discourse on social exclusion between 2007 and 2015. The results reveal a polysemic concept, with an encompassing semiosis based on the spatial and historical relationship between the indigenous people and the white, Spanish-speaking elite, incorporating the indigenous dimension into a recent and exogenous category.

*Keywords:* social exclusion, political discourse, indigenism, political-epistemic object

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Sotomayor López, F., Concha Ríos, C., Vargas Navarro, E., & Porto Fuentes, C. (2024). El concepto de exclusión social en América Latina: Un análisis crítico del discurso Presidencial Boliviano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (6), 2547 – 2565. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3182>

## INTRODUCCIÓN

La exclusión social es un concepto de reciente abordaje en el ámbito académico, sin embargo, la idea central de “estar fuera”, posee su origen en Aristóteles, pasando por Smith o Marx, llegando a nosotros como quienes son incapaces, por distintas razones, de poder participar en la vida en sociedad. El origen moderno del concepto de Max Weber para quien esta es una forma de “clausura social”, en que un grupo se asegura una posición privilegiada a expensas de otro grupo, mediante un proceso de subordinación progresivo (Abramovich & Courtis, 1997). No obstante, su uso más técnico y político, se origina en Francia en la década de 1970, por parte de René Lenoir, quien lo utilizó para referirse a aquellos excluidos administrativamente por un Estado de bienestar en grave crisis (Patiño & Faria, 2019).

La exclusión social es un concepto polisémico, inacabado y, por sobre todo, de enorme potencia de producción de verdad. La exclusión social, como objeto epistémico y de gobierno, ha ganado un importante terreno al interior del diseño de las políticas públicas, legislaciones e iniciativas de todo tipo en la región. Un ejemplo de esto – y de la potencia del ensamblaje en ciencias sociales – poder, es el surgimiento de “apellidos” de la exclusión, tales como la exclusión educativa, de género, idiomática, etc., y sus respectivas respuestas programáticas: inclusión educativa, ley de inclusión, inclusión económica, Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, etc. Hoy, se puede ver cada vez más utilizada la expresión para diagnosticar, argumentar y justificar, distintos tipos de dispositivos de gubernamentalidad. La versatilidad del término ha permitido incluso su uso desde la sociedad civil, no siendo pocas las ONG e incluso movimientos sociales sin una orgánica mayormente definida que expresan sus metas y objetivos a través de la dicotomía inclusión/exclusión social.

En América Latina, la noción de exclusión social ha sido utilizada para dar cuenta de las características sociales y económicas de la región. De esta manera, la pobreza en primer lugar, sumada a la precariedad en las condiciones laborales y la violencia cronificada destacan como el objeto social “contenido” en la noción de exclusión en su clave latinoamericana (Pérez Sáinz & Mora Salas, 2006). Posteriormente, su significado se amplió al tomar en cuenta otros fenómenos, como los conflictos migratorios, las discapacidades, las luchas por la identidad sexual, los conflictos raciales, las tensiones generacionales, y un largo etcétera, que han ido nutriendo un concepto con una marca vocación abarcativa (Burchardt et al., 2002).

En la región, la exclusión social suele estar en la mira de los programas de gobierno, los medios de comunicación masiva, y es parte de la atención pública como objeto de debate e intervención política. Se informa cotidianamente sobre las variaciones de los indicadores asociados a la exclusión, se diseñan programas, se nombran ministerios y se toman decisiones con el objetivo de “luchar contra la exclusión social” (Carrillo Flórez, 2009). La lucha entre los múltiples “nosotros” y “ellos” generalmente ha estado acompañada de la discusión por los “excluidos” versus los “incluidos” (Altimir, 1997).

Este artículo, proveniente de una tesis para optar al grado de doctor en estudios sociales de América Latina, parte de la idea de que, pese a (o justamente por) la intensidad del uso del concepto de exclusión social en la región, se han pasado por alto aspectos claves para comprender, en lo sustantivo, qué realmente se dice cuando se utiliza el binomio exclusión-inclusión, y cómo se relaciona, sobre todo, con el proceso de producción de sentido, desde un objeto epistémico, propio de una forma de comprender la realidad, a un objeto de gobierno, es decir, una imagen mental al servicio del control de las conductas (Patiño & Faria, 2019). En este sentido, el uso de determinadas categorías conceptuales – como lo es la exclusión social – provenientes de las Ciencias Sociales, empleadas para afianzar el rol del Estado en sus distintas facetas, está indisolublemente unida al campo político, es decir, que responden a corrientes de pensamiento a la base, y que en el ejercicio de la discursividad esencial del acto enunciativo, se van ensamblando y reensamblando constantemente, adquiriendo nuevos sentidos

y alejándose, en ocasiones, de los significados que originalmente tuvieron (Pérez Sáinz & Mora Salas, 2006).

Desde la perspectiva de la gubernamentalidad (Foucault, 1983) esta investigación se propuso hacer inteligible aquellas formas de representación conceptual, sustancial en la producción de lo que llamamos verdad, que desde esta tradición, reciben el nombre de “objetos epistémicos”, a saber, construcciones lógico-semánticas que habitan en algún punto a medio camino entre el poder y el lenguaje, al interior de esos actos enunciativos de enorme fuerza transformadora que denominamos “discursos políticos”.

Los discursos políticos son artefactos lingüísticos ideales para adentrarse en la compleja relación entre el discurso técnico de los sistemas modernos de razonamiento y acción política (el poder centralizado); la esfera del acto enunciativo, (el habla); y la esfera del ejercicio de una autoridad, basada en la discursividad científica, objetivizante y con vocación universalista (el saber) (Foucault, 1983). El poder, el habla y el saber, pocas veces nos encontramos con un concepto que represente tan bien la superposición de estas esferas, como lo es el de exclusión social.

Ahora bien, existiendo tantos objetos epistémicos al servicio de la gubernamentalidad presente en los discursos políticos, en donde se interceptan el poder, el habla y el saber, ¿por qué estudiar la exclusión social en América Latina? Y ¿por qué enfocado en el ex presidente de Bolivia Evo Morales?

La exclusión social en América Latina debe comprender desde una perspectiva histórica, cobrando relevancia lo que autores como De la Cadena (2004), o Rivera Cusicanqui, (2010), denomina el “trauma colonial”, refiriéndose a las consecuencias de carácter económicas y sobre todo psicológicas en la población apreciable en distintas dimensiones de la vida cotidiana. Para estos autores, la exclusión social en la región se relaciona con la versión “fuerte”, denunciando que las relaciones asimétricas de poder entre distintos grupos de la población latinoamericana tienen su origen en el proceso de colonización y en los consecuentes mecanismos de subordinación que surgieron como consecuencia.

Para Estivill (2003) este hito fundacional se traduce en que las nociones de ciudadanía o de derechos políticos no se encuentren garantizadas o incluso reconocidos por las elites. El pasado colonial funciona como un trauma, una experiencia muy dolorosa que ha generado secuelas emocionales y psicológicas, como esclavitud, migración forzada o violencia política y en sus descendientes. Como refiere Rivera Cusicanqui (2010), las “razas vencidas” deben aprender a vivir en esta condición de derrota permanente. Para Cimadamore et al., (2006), existe una relación propia de América Latina entre pobreza y pertenencia étnico-racial, dando cuenta de una población indígena y afrodescendiente excluida; criminalizada, estigmatizada y segmentada territorialmente, lo que se suma a su falta de participación y ejercicio del poder. De ahí que estudiar el discurso de la exclusión en presidentes de América Latina, y en particular de Evo Morales, se constituya en un ejercicio interesante y necesario, puesto que representó una forma de articulación del concepto desde intersecciones decoloniales, el indigenista y el latinoamericanista, con vocación de mayoría y de poder.

El ex presidente es parte de un grupo de cuatro presidentes trabajados en la tesis, y responden a un período 2007 – 2015, marcado por la emergencia y declive de los denominados gobiernos progresistas, y que responderían justamente a la emergencia del binomio exclusión – inclusión como artefacto lingüístico: “ (...) luego del fin de ciclo de las reformas estructurales y de una democracia principalmente electoralista, la región vivió, de diferente manera, un momento histórico de inflexión y cambio político” Calderón et al., (2012). La pertinencia de estudiar a Morales radica también en su representatividad como líder de lo que definió como “indigenismo neo-desarrollista”, caracterizado por una participación política ampliada, democracia deliberativa y movimientos sociales e indígenas fuertes. Su discurso, que combina elementos históricos, culturales y económicos, permite explorar cómo las representaciones discursivas de la exclusión social se adaptan y desempeñan en el contexto político y

social latinoamericano. En definitiva, Morales ofrece un caso paradigmático donde la exclusión social se convierte en un constructo discursivo poderoso, utilizado para movilizar y consolidar su base de apoyo (Olmos, 2014).

### METODOLOGÍA

La investigación tiene como objetivo general, analizar las representaciones del concepto de exclusión social presente en los discursos presidenciales en América Latina. A su vez, se propone como objetivos específicos: 1) describir las prácticas textuales, discursivas y sociales asociadas al concepto de exclusión social presentes en los discursos presidenciales, desde el modelo tridimensional de Fairclough (2003) ; 2) interpretar las representaciones del concepto de exclusión social presente en los discursos presidenciales y las referencias paradigmáticas provenientes de la literatura especializada; y finalmente, 3) comprender los supuestos ideológicos detrás del concepto de exclusión social presentes en los discursos presidenciales.

Se basa en el análisis crítico del discurso (ACD) y el enfoque de performatividad, siguiendo las teorías de Fairclough, (2003, 2008) y Wodak & Meyer, (2015).



Figura 1

*Diseño de propuesta teórica – metodológica*

**Fuente:** Elaboración propia (2020)

La muestra se apoya en la tipología política de Calderón (2012), quien en su obra “La protesta social en América Latina”, ordena a los países latinoamericanos mediante una tipología basada en las características políticas predominantes en los últimos años. Relacionando lógicas de conflictividad, culturas políticas y procesos de exclusión social. Bolivia sería un caso paradigmático de “Indigenismo neo-desarrollista”, caracterizado por una participación política ampliada y democracia deliberativa, movimientos sociales e indígenas fuertes, Estado activo de orden igualitarista y antiimperialismo moderado.

En relación al número y selección del corpus, se realizaron tres filtros de selección: temáticos (en base a la bibliografía revisada), temporales (2012–2016) y contextuales (institucionales formales y populares informales).

En la fase de análisis y codificación, se empleó el modelo tridimensional de Fairclough (2003), que comprende la práctica textual, discursiva y social. Siguiendo las propuestas de Stecher, (2010) y Burgueño (2006), se analizaron las reiteraciones, patrones lingüísticos, tendencias gramaticales y semánticas, así como aspectos intertextuales, metafóricos y estilísticos. De forma transversal se identificaron los procesos de producción de sentido o semiosis. Finalmente, se utilizaron software de análisis cualitativo (Atlas ti y Gelphi) para una codificación semi-abierta basada en Mayorga (2002).

## RESULTADOS

Los resultados se organizan en prácticas textuales, discursivas y sociales (Fairclough, 2003).

**Tabla 1**

*Cuadro semántico: prácticas textuales, Evo Morales*

Asociaciones	Expresiones	Frecuencias	Figuras Semánticas	Estructuras Discursivas	Semiosis
Tensión entre los "nosotros" inclusivos y exclusivos.	somos, debemos, esperamos, estamos, hacemos, hemos, llegamos, nos, nosotros, podemos, poder, queremos, tenemos, todos, vamos, nuestra, compañera, compartir, aquellos, decían, unidos, ustedes, estamos, otro.	2560	Inclusión/Exclusión, Identidad colectiva.	Uso de pronombres inclusivos, Expansión semántica del "nosotros".	Inclusivo: Lucha contra la explotación capitalista / Exclusivo: Identificación de la oligarquía y transnacionales / Inclusivo Regional: Latinoamericanista, procesos históricos de exclusión.
Tres formas polisémicas de "Pueblo".	pueblo(s), población, partido, movimiento(s), dirigente(s), margen, contra, social(es), humillado(s), quitamos, despojo.	908	Víctima, Luchador, No-oligárquico.	Uso de pronombres inclusivos, Expansión semántica del "nosotros".	Víctima de exclusión histórica: Abuso y despojo / Ente autoconsciente: Cambio de condiciones / No-oligárquico: Diferenciación y causalidad.

**Fuente:** Elaboración propia (2020)

La segunda dimensión señalada por Fairclough (2003), las prácticas discursivas, estas se representan en el siguiente cuadro resumen:

**Tabla 2**

*Cuadro semántico: prácticas discursivas, Evo Morales*

<b>Asociaciones</b>	<b>Citas representativas</b>	<b>Géneros Discursivos</b>	<b>Tipos de Intertextualidades y Metáforas</b>	<b>Semiosis</b>
El discurso del Origen.	Estoy muy contento, ustedes saben de dónde vengo. (1:117). No es que por primera vez vengo acá (1:118). Para empezar, no me convence el término señor,.... (1:119).	Discurso biográfico, Validación de competencias.	Intertextualidad biográfica, topoi argumentativo, Usos de lenguaje popular.	Fusión: historia individual y colectiva, representando la exclusión como una experiencia compartida entre el líder y los destinatarios.
El discurso del No-experto.	A veces sorprende, yo también conozco algo. Decían cómo Evo va a conocer, como si fuera técnico, no soy técnico, pero conozco muy bien. (1.122). No entiendo todavía,... ¿Cómo formamos como planteó en el tema del deporte? (1:123).	Discurso popular, No-academicismo.	Doble vínculo discursivo, Representación del no-saber, Negación.	Resignificación del conocimiento técnico como estrategia de conexión popular, revalorización de la periferia simbólica vs. Saber – poder hegemónico.
Metáfora Familia.	Hermanas y hermanos... no es regalo de Evo, no es regalo de Álvaro, es el voto del pueblo, el voto de ustedes hermanas y hermanos. [1:34]. Hermanas y hermanos, si en una familia dos hermanos se pelean, ¿qué hace el padre?... Hermanas y hermanos, como originarios. (1:124).	Discurso metafórico, Relacional.	Metáfora de la familia, Uso de figuras afectivas, Intertextualidad emocional.	Inclusión social como un lazo afectivo y subjetivo que se extiende desde unidades locales hasta el ámbito nacional y regional.

**Fuente:** Elaboración propia (2020)

La tercera dimensión señalada por Fairclough (2003), las prácticas sociales, estas se representan en el siguiente cuadro resumen:

**Tabla 3**

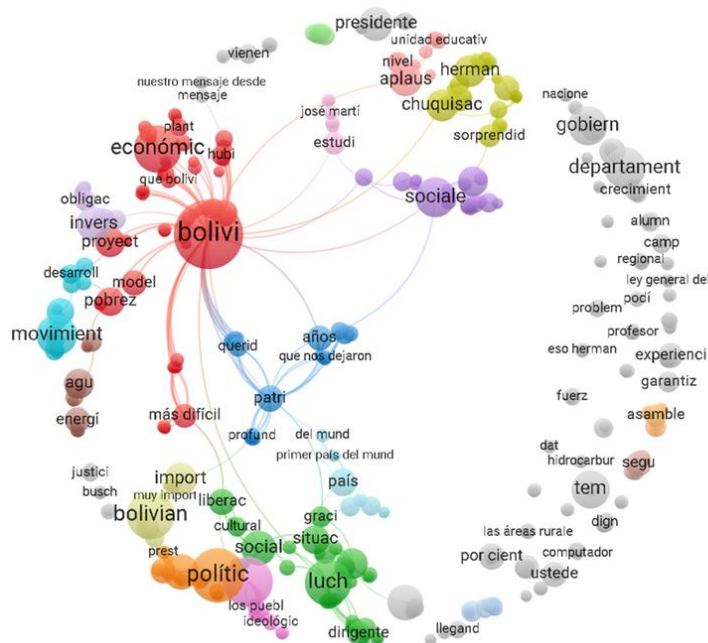
*Cuadro semántico: prácticas sociales, Evo Morales*

Asociaciones	Citas representativas	Contexto Inmediato	Contexto Institucional	Contexto Social	Semiosis
Discursos y hegemonías en disputa	Una hegemonía o de acumular el capital en pocas manos. [1:55-1:71] EEUU nos chantajea [1:85- 1:86-1:51-]. Los gringos uniformados, armados, vienen a dominarnos, y mandar a las Fuerzas Armadas, mandar a la Policía [1:85- 1:86-1:51-]. Pueblo. (1:131) El pueblo boliviano. (1:108) Pueblo. El pueblo boliviano primero ha elegido a sus constituyentes, partidos. (1:108)	Línea divisoria clara entre el "Pueblo" y la "oligarquía".	Oposición binaria entre el Pueblo (los excluidos) y la oligarquía (los excluyentes), que busca hegemonizar el discurso antineoliberal.	El discurso se utiliza para moralizar la oposición, creando una dicotomía de excluidos vs. excluyentes, vinculando al neoliberalismo con el empobrecimiento y la falta de soberanía nacional.	Morales emplea la moralización de la exclusión para construir una "ficción eficaz" que consolida la oposición como un relato legitimador de su proyecto político. La ideología se naturaliza como "sentido común", reestructurando las relaciones de dominación.
Cierre Social: la frontera Excluidos y Excluyentes	Algunas demandas que son esperadas por más de 500 años (1:109). Gobiernos neoliberales que hemos enfrentado Todos somos originarios. (1:55). No estoy diciendo de los hermanos opositores o de quienes siguen todavía al neocolonialismo, al neoliberalismo, o defienden el capitalismo, el imperialismo. (1:55)	La exclusión como un estado de "estar fuera", con barreras físicas y simbólicas.	El discurso integra la noción de frontera social, donde la exclusión es un espacio delimitado, y la inclusión, un movimiento hacia el centro del poder.	La exclusión se representa como un cierre social que se debe superar, construyendo la narrativa de la lucha por ingresar al espacio de inclusión.	Morales utiliza la idea de "cierre" o "clausura social" de Weber, para crear un discurso integrador que representa la inclusión como un movimiento hacia el centro, proyectando la lucha por el acceso a derechos y recursos.

**Fuente:** Elaboración propia (2020)

**Figura 2**

Visualización de participación de nodos



**Fuente:** Elaboración propia con software Gephi (2024)

## DISCUSIÓN

Los hallazgos del estudio están organizados en función del modelo tridimensional, prácticas textuales, discursivas y sociales Fairclough (2003).

### Práctica textual

Tensión entre los “nosotros inclusivos y exclusivos”:

Todo acto de enunciación política es al mismo tiempo una réplica, y supone – o anticipa – otra de vuelta (Verón, 1980). Este desdoblamiento narrativo, en donde el enunciador político entra en interacción, con al menos dos destinatarios simultáneamente, resulta esencial para conocer los criterios de inclusión y exclusión que habitan en general en los discursos, más aún, si el término que se examina es el “nosotros”, que lleva de por sí la complejidad de tener que contener identidades subjetivas.

Son varios los autores (Abramovich & Curtis, 1997; De la Cadena, 2004; Levitas, 1998) que van a anticipar que al menos, en su dimensión simbólica, la discusión de la exclusión social es, en definitiva, siempre una disputa por quienes están dentro del “nosotros”. En el discurso del “nosotros”, habitan formas de establecer las fronteras que posibilitan la participación en sociedad, especialmente el ser empleado por parte de quienes detentan cargos públicos y con poder simbólico para influir en las imágenes mentales de sus destinatarios.

En los discursos analizados, Morales hace mención, al menos, a tres tipos de “nosotros”. El primero, el “nosotros inclusivo”, corresponde a una representación local (presente en sus intervenciones barriales, locales y rurales). El exmandatario, acentúa este discurso inclusivo fundamentalmente, con aquellos

que – refiere – han participado en diversas acciones de lucha y resistencia en contra de lo que denomina la “explotación capitalista e imperialista”, y que participan como base de poder del MAS.

En ocasiones este nosotros inclusivo, se expande hacia un “nosotros marginados o excluidos”, siendo capaz de desplazarse de los lugares tradicionales, incorporando a otras identidades que, aun no procediendo de una matriz cultural indígena o militante de los movimientos de base, se encuentran en situación de pobreza o precariedad económica, una expansión semántica y subjetiva propia del concepto de exclusión social.

Morales, utiliza este “nosotros inclusivo” para producir identificación desde una posición nominalmente periférica, tal como refiere Hernández Pedreño (2008), el fenómeno de la exclusión, a nivel discursivo, gatilla procesos identitarios, entre quienes son expulsados del centro de la toma de decisión y el poder. Este proceso de construcción identitaria se cristaliza aún más cuando coinciden características étnicas, culturales e históricas similares, como es en el discurso indigenista o el campesino en Bolivia.

El segundo “nosotros” que emerge, es de carácter excluyente, acá aparecen dos formas de producción del “otro”; a nivel interno, es el grupo que el enunciador denomina “la oligarquía”, compuesto por grupos bastante heterogéneos; a nivel externo, son las empresas transnacionales, los organismos internacionales de prácticas neocoloniales, y en general, el sistema económico mundial que la lógica argumentativa o topoi discursivos, limitan el derecho a la autodeterminación de Bolivia y le impiden mediante presiones económicas, establecer sus propios procesos de desarrollo (Wodak & Meyer, 2015).

El tercer “nosotros”, es también inclusivo, y está estratégicamente georreferenciado a nivel regional, funciona como puente entre la realidad nacional y la global. Este tercer nivel identitario, corresponde a una comprensión más amplia latinoamericanista, en donde, la lectura geopolítica de Morales es que existen procesos históricos de exclusión a países y regiones. En este caso el “nosotros”, contiene a los países marginados producto del proceso de colonización.

Una estrategia lingüística habitual, según Wodak & Meyer (2015), para consolidar una línea argumentativa en un discurso político, es hacer énfasis en la dicotomía entre “nosotros” y “ellos”, a través de estos dos pronombres polarizados, se busca generar apoyo y unidad; mientras que el “nosotros” solidifica las bases, mediante la invocación de un ethos trascendente a la singularidad, el “ellos” puede ser utilizado también como amenaza que opera, tanto para los que están afuera del grupo, pero ante todo, para quienes están dentro, “ellos intentarán dividirnos” (1:87).

La legitimación y deslegitimación, apreciable en el análisis del “nosotros”, generalmente produce una antinomia que redobla el efecto (Verón, 1980). Morales articula lo particular con lo universal, a través de la representación de un exterior constitutivo, un “enemigo común”, genera las condiciones para definir una posición común para sujetos sociales, que pueden tener agendas de intereses distintos o lisa y llanamente, no tener agendas conscientes.

Las representaciones del sujeto-pueblo internacional, suelen estar asociados a los indígenas de otros países, “lo ancestral” como lo inclusivo trascendente, y asimismo los gobiernos de la izquierda latinoamericana. La defensa del derecho a nacionalizar sus recursos naturales bolivianos, por ejemplo, se eleva generalmente con una impronta de imperativo moral, frente a esta consigna, el “nosotros” adquiere un ascendente nuevo, una ruta de acción.

Un elemento transversal a los tres “nosotros”, es que se produce a partir de un axioma, la otredad está asociada a la explotación (exclusión económica), al extractivismo (exclusión medioambiental), y al

conquistador-invasor (exclusión política-cultural); ese otro, es fundamentalmente el neo no-indígena, que tiene representaciones simbólicas latinoamericanas, pero, ante todo, bolivianas.

### **Tres formas polisémicas de “Pueblo”**

Una de las prácticas textuales más relevantes para la constitución de un discurso político es la reducción de la complejidad a un mínimo, con el fin de producir performativamente una visión de la realidad polarizada, dicotomizando a los actores sociales, en base al concepto amigo-enemigo (Verón, 1980). En el discurso de Morales emergen al menos, tres formas de representación del pueblo, cada una de ellas, de algún modo, va produciendo variantes polisémicas, que describen el funcionamiento interno detrás del objeto epistémico exclusión: en primer lugar, surge la idea del pueblo como “víctima de un proceso de exclusión histórica”. En segundo lugar, mediante un uso lingüístico que apela a emotividad e identificación colectiva, representa al pueblo como un ente conjunto, autoconsciente y en búsqueda de cambiar las condiciones económicas y sociales que son diagnosticadas en el mismo relato. En tercer lugar, y tal como aparece en el último párrafo citado (1:109), Morales establece discursivamente la identidad del pueblo, como lo no-oligárquico.

Es interesante en la conceptualización del pueblo como víctima o luchador, se lo caracteriza como un actor social que ha sido abusado, y sobre eso, se revela para disputar espacios de inclusión despojados, mientras que, en su acepción no-oligárquica, establece un discurso de responsabilización y causalidad, al mismo tiempo que diferenciador. Aquí, no solo se trata de palabras que generen efectos por su enmarcamiento simbólico, el cual otorga autoridad y poder de convicción, sino que, además, por las diversas transmisiones de fuerza performativa ancladas en un pasado histórico mitificado.

La forma en que Morales historiza la exclusión, al mismo tiempo que establece causas, coincide con los trabajos de Castel (1997), quien complementa el término exclusión social, gracias al uso del término “desafiliación”, caracterizado por un proceso de ruptura de la cohesión social, en puntos específicos de la historia, que afecta a un número considerable de personas especialmente frágiles. Estas rupturas son, generalmente, producto de grandes crisis, guerras o reordenamientos de poderes estructurales, incluso supranacionales. La exclusión social en Morales es indisoluble a la representación del pueblo, este ente uniforme “nace” con la dominación, desde una transcendencia esencialista y originaria. De hecho, el expresidente sugiere la existencia de una “fase inclusiva previa”, que se rompe conforme se van sucediendo las distintas fases del proceso de modernización capitalista, vividas por Bolivia, representado en la afirmación: “pero antes, estábamos nosotros”.

La exclusión social tiene acá un doble significado: un estado y un proceso, usando la metáfora de Hulme & Shepherd (2003) de “mapa y brújula”. Por un lado, la exclusión está “siendo” (brújula y proceso), a través de una historia del despojo causante del cierre social hasta el día de hoy, y por otro, la exclusión “es” (mapa y estado), aquello que la constituye, en un imperativo ético para actuar.

### **Práctica discursiva**

#### ***El Discurso del Origen***

Morales da cuenta de un patrón intertextual, entendido como la propiedad que poseen los discursos de estar constituidos con fragmentos de otros textos o relatos (Fairclough, 2003), asociado a la validación como gobernante desde su propia experiencia de exclusión social originaria. El expresidente asocia aspectos de su trayectoria de vida, a la historia reciente boliviana, buscando vincular su posición con la de la mayoría de los destinatarios. Para Alcántara Sáez & Freidenberg Andrés (2001), la llegada a la presidencia del MAS supuso a nivel de estilo discursivo, la radicalización de la biografía, la clase y la étnia como un domicilio de legitimación moral para gobernar, lo que fue fuertemente cuestionado por parte de la oposición, focalizando su crítica en Morales y sus escasas capacidades académicas y

técnicas para ejercer el cargo de presidente. Un topoi argumentativo, es una premisa que se da por verdad directamente, como si fueran razones evidentes y suficientes para admitir la conclusión, basado, sobre todo, en su origen cultural (Wodak & Meyer, 2015). En este caso, el topoi es biográfico, su trayectoria de precariedad original, lo habilita moralmente para comprender - y por extensión, representar - mejor los intereses de esos sujetos sociales con los cuales comparte culturalmente una experiencia originaria. Estos imaginarios sociales compartidos, se fusionan con topoi de historia, componentes propios de perfiles mesiánicos, en donde las fronteras entre “la historia”, y “su historia” son difusos.

En la intersección entre ambos tipos de argumentos, se ubican los componentes anti oligárquicos y anti capitalistas propios de su discurso, la mayoría aparecen como fraseos estándar, que son repetidos en varios discursos, con mínimas variaciones, y que aparecen como esfuerzos para convertirlos en axiomas por parte de los destinatarios. Acá, su experiencia de pobreza y precariedad, sumada a la discriminación propia de un indígena que disputa espacios de poder con éxito, aparecen como formas de representar la exclusión, esta vez en sentido abstracto. El concepto no puede estar desvinculado de lo que “para él” es ser excluido. La tensión entre el sentido individual y colectivista detrás de la exclusión social se aprecia en la tercera persona singular: “el Evo”, aparece como la figura híbrida en donde se subjetiviza y colectiviza la exclusión.

### ***El Discurso del No-Experto***

Morales en su discurso usa un vocabulario popular y sencillo, evita los academicismos o tecnicismos propios de la elite, llega incluso a explicitar su falta de manejo técnico como estrategia de una supuesta democratización del poder. Esta práctica discursiva, basada en el reconocimiento de no-saberes canónicos y académicos, aparece como una estrategia de conexión y empatía con sus pro-destinatarios; buscando encarnar a un tipo de sujeto social que se aleje de las élites, en una de las esferas más representativas de las desigualdades en América Latina: la educación.

Asimismo, Morales establece lo que Verón (1980) denomina un “doble vínculo discursivo”, en donde se puede interpretar que la exclusión social es representada simultáneamente desde dos lugares simbólicos distintos; la presidencia (el centro) y el pueblo (la periferia), este último, contiene las múltiples subjetividades del sujeto popular, que ahora “por primera vez en 500 años” (1:109), se identifica en el poder. Mediante la representación discursiva del no experto, se logra que el poder – o al menos una de sus representaciones simbólicas más relevantes, en una república - se revista de una dimensión popular históricamente negada.

Mediante este tipo de intertextualidad, traslada “su exclusión” como una nueva manera de comprender y ejercer el poder, proyectando un perfil que busca equilibrar la voluntad de transformación con la condición de “hombre llano”. La imagen del inexperto, representante del sujeto popular es al mismo tiempo urbano, campesino e indígena, quien a pesar - o justamente por - el reconocimiento de estos “no-saberes”, formales o canónicos (objetos elitizados por años), es capaz de reconocer texturas y subjetividades propias del sujeto excluido.

En este mismo sentido, usa la negación como otra práctica intertextual: “yo no... (soy un entendido de)” o “Evo no... (es un experto en)”, como una forma de proyectar una polaridad pueblo – elite. El emisor tensiona los lugares tradicionales de legitimidad y autoridad, y, por ende, de las capacidades que debe tener un presidente. Subyace la idea, que existen otros saberes, de origen popular, provenientes de una cosmovisión indígena no occidental o periférica urbana, que, desde su lugar de exclusión histórica, se reposicionan como una fuente de conocimiento que disputa el saber-poder hegemónico.

Lo interesante, es que generalmente esta negación del saber técnico se complementa con datos y proyecciones estadísticas en los discursos, sin embargo, se cuida de no aparecer relatada desde una

intertextualidad tecnocrática (“no soy técnico, pero conozco muy bien”). Lo que muestra esta práctica, es cómo Morales interpreta y ejerce una performatividad, que le permite configurar objetos epistémicos híbridos que le permiten moverse entre binomios auto excluyentes popular- elite, definiendo un estilo de gubernamentalidad, que se podría denominar post-tecnocrática.

### **La Metáfora Familia**

Las metáforas son parte fundamental de las representaciones discursivas en un discurso, estas poseen aspectos estructurales que generan ideas de mundo. Para Verón (1980), las metáforas permiten mediatizar experiencias abstractas en entidades concretas, lo que las constituye en herramientas discursivas por excelencia. En los discursos analizados, Morales introduce metáforas que son útiles para comprender su construcción epistémica del objeto exclusión social.

Las metáforas más frecuentes asociadas con la exclusión social, son las de tipo conceptual-estructural (Koller & Davidson, 2008). Se trata, de alegorías sencillas y reconocibles por distintos destinatarios, en donde destaca lo familiar, esta será usada para instalar imágenes mentales relativamente cercanas y simples hacia sus destinatarios. La metáfora de la familia incluye otros dominios auxiliares como la “madre”, de gran relevancia en la base alegórica latinoamericana (Salvia, 2007); o “hermano” - “hermana” de uso común en sus alocuciones como expansión del domicilio indigenista de su pensamiento.

La metáfora de la familia también es una apuesta por representar formas de inclusión social, desde el punto de vista de su relación con identidades supranacionales de carácter cultural, sobre todo, las identidades indígenas. Se intenta por medio de estas figuras discursivas, trasladar determinados valores a su visión de país, utilizando expresiones como unidad, amor o confianza. Desde una imagen idealizada de la familia, la inclusión social es metafórica como un lazo subjetivo, proyectable desde unidades sociales locales hasta las naciones e incluso regionales.

La metáfora familia se utiliza con el fin de construir una imagen de los bolivianos asociada al contexto de parentesco, de tal manera que, quienes son rechazados o están fuera, no solamente pierden la condición de ciudadanos, sino que pierden también, su carácter de integrantes de una familia. En este caso, la metáfora de la familia se constituye en un arma discursiva poderosa, dado que grafica bien que la exclusión no solo es administrativo-legal, sino que se tiene componentes atávicos y se vive también como una expulsión afectiva. Para Salvia (2007), la idea de la expulsión siempre ha sido cercana a la exclusión, refiere que este fenómeno siempre ha tratado sobre los individuos o grupos no integrados en las redes productoras de riqueza y de reconocimiento social, por extensión, se usó la palabra expulsión, aplicada a personas denominadas como mendigos, vagabundos, prostitutas, criminales, entre otros. Sin embargo, esta mutará con el tiempo, autores como Saucedo et al., (2020) , refieren que la idea de la expulsión se va sustituyendo, al menos en Europa, ya entrada la sociedad industrial, y pasan a vincularse teóricamente con la exclusión conceptos como conflicto de clases, la desigualdad social o explotación salarial.

En la metáfora “Bolivia es una familia”, por un lado, subyace la idea que el presidente de la república sería por extensión simbólica, él sería el padre, lo que no es menor en un país en donde la discusión por la auto-denominación y lo plurinacional se constituyó en un sello distintivo dentro del proceso constituyente, y en donde conviven múltiples cosmovisiones culturales, que poseen distintas unidades sociales básicas. De ahí que la metáfora familiar aparezca como un esfuerzo por aglutinar y trazar discursivamente un límite que incluye, pero que tiene un potencial excluyente al mismo tiempo.

## Práctica social

### *Discursos y hegemonías en disputa*

La frontera que establece el discurso de Morales divide a la sociedad boliviana en una oposición binaria constituida por el Pueblo, frente a su otro constitutivo - la oligarquía blanca, castellano parlante y rica, y sus aliados: Estados Unidos y las compañías transnacionales. Esta frontera será también, la línea que dividirá a los excluidos de los incluidos - excluyentes, nótese la causalidad atribuida, la no es un binomio estático, sino dinámico y provocado.

Tal como analizan Fairclough y Wodak (2000), las ideologías son más efectivas cuando se naturalizan y adquieren el estado de "sentido común". Cuando "lo excluido" se le presenta al pueblo boliviano como una interpelación de los últimos 500 años de conquista y sometimiento, así como de los 150 años de historia de una República colonial y oligárquica, y finalmente de 25 años de neoliberalismo, Morales busca hegemonizar la oposición y moralizarla, o dicho desde el enfoque de performatividad, construir una "ficción eficaz" (Donzelot & Cardoso, 2007).

La moralización de la línea divisora entre excluidos y excluyentes o "el pueblo" y "las elites", es una efectiva manera de dotar de ideología a la construcción discursiva, en torno a la oposición al neoliberalismo, traducido como un proceso de precarización y empobrecimiento para los trabajadores, campesinos y pobres, pero especialmente, una falta hacia "la patria". La exclusión social boliviana, será equivalente al viejo orden injusto y oprobioso; a "lo neoliberal", que opera como fuerza excluyente. Tal como señala Fairclough (2008), la lucha ideológica como una dimensión de la práctica social, es una lucha también conceptual, que apunta a la reestructuración o transformación de las relaciones de dominación. Este es el caso del término "neoliberalismo", que, en definitiva, precisamente por su nominación en tanto que pasado infame, ha pasado a constituirse en una referencia ideológica abreviada, para toda una historia de miseria y exclusión social.

### **Cierre Social: la frontera Excluidos y Excluyentes**

Cada una de las asociaciones identificadas en el ACD de Morales, cada práctica textual, discursiva y social analizada, va confirmando que la exclusión social es principalmente, el estado de "estar fuera", dentro de un espacio físico, mental, social o cultural limitado. Este "espacio acotado", con frecuencia aparece sugerido en el corpus bajo las denominaciones de quienes están "al margen", "fuera", "abajo" (de la ciudadanía, del desarrollo, de la patria, de la historia oficial, del mercado, del Estado, etc.), acá, la representación en clave política será: "debido a que aquellos en el exterior de la sociedad experimentan barreras físicas para entrar, serán los dispositivos de gubernamentalidad los que se ocupen de proporcionar acceso a los excluidos". Silver (1994) a su vez, habló de cómo la exclusión social crea "fronteras y barreras" y para Castel (1995), la exclusión social se trataba de una "negación de acceso". Se recordará, por ejemplo, que Levitas describió que la mayor parte de los discursos de la exclusión implican un discurso de "frontera", y Karsz (2005), discutió la noción de contenedor que establece un límite, que, a su vez, clasifica e identifica.

Si bien, el estado de exclusión se evalúa de forma negativa, se reconocen matices, por ejemplo, en un esfuerzo performativo y discursivo, Morales elabora su relato no "para los de fuera", sino pretendidamente "desde fuera". Práctica, que tiene varias implicancias lingüísticas y simbólicas, especialmente en la definición de pro, contra y para destinatario (Verón, 1980).

A pesar de esto, la representación preferente es que aquellos en el "exterior", preferirían estar en el "interior", por lo tanto, también incorpora una interpretación del Binomio exclusión-inclusión como un "movimiento- viaje", desde el primer estadio hasta el último, a partir de esta, se traza que el objetivo de la política es "mover" a los excluidos a los espacios implícitamente positivos en el interior. Tal

interpretación favorece un discurso integracionista social, similar a lo que propone Levitas (2006) o Silver (1994), en su paradigma de la solidaridad y del monopolio, en ambos, los grupos buscan "moverse" hacia el centro y superar los "cierres" sociales. A partir de acá, el discurso centra su esfuerzo en buscar la mejor "ruta" hacia la inclusión.

En la representación de la sociedad como espacio limitado, Morales representa la idea de "contención", o de demarcación, entendida como la percepción de ubicación entre aquellos colocados dentro o fuera, y desde la cual se desprenden profundas experiencias de "diferenciación" y "separación", y que en los discursos analizados toman la forma de clivajes sociales (etnia, clase, etc.). Esta contención, tiene similitudes a la idea de Weber rescatada por Silver (1994), de "cierre" o "clausura social", la cual crea un patrón "interior-exterior", que apoya la imposición de la orientación epistemológica, la de "sujeto-objeto", donde da lugar, su vez, a una distinción "yo-otro", o "nosotros" y "ellos", "centro -periferia", "pasado - futuro", entre otras. A continuación, se revisarán varias de las derivadas de esta representación basal, que se hacen cargo de las particularidades simbólicas contenidas en el concepto.

Esta contención, tiene similitudes a la idea de Weber rescatada por Silver (1994), de "cierre" o "clausura social", la cual crea un patrón "interior-exterior", que apoya la imposición de la orientación epistemológica, la de "sujeto-objeto", donde da lugar, su vez, a una distinción "yo-otro", o "nosotros" y "ellos", "centro -periferia", "pasado - futuro", entre otras. A continuación, se revisarán varias de las derivadas de esta representación basal, que se hacen cargo de las particularidades simbólicas contenidas en el concepto.

## **CONCLUSIÓN**

El concepto de exclusión social y su representación en los discursos, especialmente en los presidenciales, ha recibido escasa atención en América Latina. Sin embargo, a pesar de esta limitada atención, la categoría ha ampliado progresivamente su influencia, evolucionando de un objeto epistémico a uno político o de gobierno. El análisis crítico del discurso (ACD) aplicado en este estudio busca identificar, analizar y valorar cómo este concepto moldea y define la realidad social, y qué definiciones ideológicas sustenta, como se observa en el discurso del expresidente boliviano Evo Morales.

Los discursos de Evo Morales se caracterizan por un uso variado de recursos discursivos, integrando artefactos lingüísticos no tradicionales dentro de la política latinoamericana reciente. Estos recursos se enfocan en lo que podríamos resumir en "presidencializar lo popular" y "popularizar la presidencia". La exclusión social se personaliza en un discurso biográfico y moralizante que exalta la condición social de origen de Morales como estrategia de legitimación. Su discurso de "no-experto" por ejemplo, combinado con metáforas familiares como la del "padre", busca integrar lo popular y lo nacional, resignificando los "otros saberes" provenientes de subjetividades históricamente invisibilizadas en Bolivia. Este enfoque intenta subvertir la relación centro-periferia, reemplazándola por una nueva asimetría.

Al centro de esta interpretación, el discurso de la exclusión social solo funciona bajo una representación basal, y este es que el espacio social es limitado y posee un interior y un exterior, el habitar a un lado u otro de este cierre, afecta de múltiples formas las condiciones de vida. Lo que ofrece el relato político, mediante un amplísimo crisol de recursos discursivos, es la idea del movimiento fuera - dentro. Un proyecto político es, bajo esta interpretación, una propuesta de viaje colectivo hacia el centro ya sea el actual (interpretación institucionalista), o un nuevo (interpretación rupturista).

Epistemológicamente cercano a la filosofía del conflicto histórico y el concepto weberiano de cierre social, la exclusión social en el discurso de Evo Morales es producto del trance histórico entre un

pueblo, un país y un subcontinente, esencialmente indígena (nosotros) y un grupo social oligárquico nacional e internacional (ellos), que ha monopolizado el centro simbólico y material, ratificando la metáfora espacial de la exclusión social, esto lo acerca a lo que Silver (1994) denomina el paradigma del monopolio, y que desde la práctica social se actualiza esta vez en clave indigenista. Asimismo, su asociación de la exclusión con la pobreza material, lo acercan al discurso redistribucionista, presentado por (Levitas, 2006)

Finalmente, el indigenismo esencialista lo acerca al paradigma de la solidaridad, en donde la exclusión es producto de la rotura del vínculo pretendidamente esencial de orden cultural y moral, como mecanismo generador de solidaridad. La ruptura habría sido originada en la conquista, donde distintos grupos fueron excluidos del contrato social originario, pactado entre la elite criolla mestiza y la corona española, deviniendo en relaciones de desventaja social hasta la actualidad, dando forma al denominado "Estado excluyente boliviano", el cual ha sido históricamente incapaz de representar ese ethos mayoritario, impidiendo el establecimiento de nuevos lazos suficientemente fuertes que logren la consolidación de una solidaridad amplia (base del paradigma). Un elemento interesante de esta interpretación, es que la superación de la exclusión no resulta solo de la restitución de los derechos de ciudadanía y progreso material, sino que descansa, principalmente, en un hecho jurídico-simbólico, y por tanto político, la refundación del Estado boliviano sobre bases de reconocimiento cultural, esta última condición.

## REFERENCIAS

- Abramovich, V., & Courtis, C. (1997). Hacia la exigibilidad de los derechos económicos, sociales y culturales. Ed. Del Puerto/CELS. Recuperado de [http://www.observatoridesc.org/sites/default/files/Exigibilidad\\_de\\_los\\_DESC\\_-\\_Abramovich.pdf](http://www.observatoridesc.org/sites/default/files/Exigibilidad_de_los_DESC_-_Abramovich.pdf)
- Alcántara Sáez, M., & Freidenberg Andrés, F. (2001). Partidos políticos de América Latina: países andinos. Ediciones Universidad de Salamanca. Recuperado de <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/5e4fc32929995245c6b25470>
- Altimir, O. (1997). Desigualdad, empleo y pobreza en América Latina: Efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo. *Desarrollo Económico*, Instituto de Desarrollo Económico y Social, 37(146), 3–30. <https://doi.org/10.2307/3467200>
- Burchardt, T., Le Grand, J., & Piachaud, D. (2002). Degrees of exclusion: Developing a dynamic, multidimensional measure. En J. Hills, J. Le Grand, & D. Piachaud (Eds.), *Understanding social exclusion* (pp. 30-43). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0199251940.001.0001>
- Burgueño Negrete, C. (2006). Relaciones de intertextualidad en discursos políticos presidenciales. *Literatura y lingüística*, 17, 221-241. <https://doi.org/10.4067/S0716-58112006000100014>
- Calderón Gutiérrez, F., Fontana, L., Nava, S. M., & Pacheco Ortega, H. (2012). La protesta social en América Latina (Cuaderno de Prospectiva Política 1). Siglo XXI Editores.
- Carrillo Flórez, F. (Ed.). (2009). La lucha contra la exclusión social en América Latina: Una mirada desde Europa. Plural. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=397027>
- Castel, R. (1997). Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós.
- Cimadamore, A., Eversole, R., & McNeish, J.-A. (Eds.). (2006). Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares. CLACSO.
- De la Cadena, M. (2004). Indígenas mestizos: Raza y cultura en el Cusco (Vol. 19). Instituto de Estudios peruanos.
- Donzelot, J., & Cardoso, H. (2007). La invención de lo social: Ensayo sobre el ocaso de las pasiones políticas. Ediciones Nueva Visión.
- Estivill, J. (2003). La exclusión social. Instituto Nacional de Empleo.
- Fairclough, N. (2003). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 179–203). Alianza Editorial.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 170–185.
- Foucault, M. (1983). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Ediciones.
- Hernández Pedreño, M. (2008). Exclusión social y desigualdad. Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia. Recuperado de <https://publicaciones.um.es/publicaciones/public/obras/ficha.seam?numero=1286&edicion=1>
- Hulme, D., & Shepherd, A. (2003). Conceptualizing chronic poverty. *World Development*, 31(3), 403–423. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(02\)00222-X](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(02)00222-X)

Karsz, S. (2005). ¿Por qué se habla tanto-y sin embargo tan poco-de exclusión? En *Exclusión social, exclusión educativa: Lógicas contemporáneas* (pp. 15-30). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2558598>

Koller, V., & Davidson, P. (2008). Social exclusion as conceptual and grammatical metaphor: A cross-genre study of British policy-making. *Discourse & Society*, 19(3), 307-331. <https://doi.org/10.1177/0957926508088963>

Levitas, R. (1998). Social exclusion in the new Breadline Britain survey. En *Perceptions of Poverty and Social Exclusion 1998: Report on Preparatory Research* (pp. 39-41, cap. 7). University of Bristol.

Levitas, R. (2006). The concept and measurement of social exclusion. En C. Pantazis, D. Gordon, & R. Levitas (Eds.), *Poverty and social exclusion in Britain* (pp. 123-160). Policy Press. <https://bristoluniversitypressdigital.com/edcollchap/book/9781447366843/ch005.xml>

Mayorga, C. (2002). *Metodología de la investigación*. Panamericana Editorial.

Olmos, P. (2014). La construcción de un "nos-otros" en los relatos de Evo Morales ante la organización de las Naciones Unidas. *Perspectivas de la Comunicación*, 7(2), 75-95. Recuperado a partir de <https://www.perspectivasdelacomunicacion.cl/index.php/perspectivas/article/view/362>

Patiño, R. A., & Faria, L. (2019). Práticas de exclusão social: Reflexões teórico-epistemológicas em torno de um campo de estudos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(2), 426-444. Recuperado de <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1021128>

Pérez Sáinz, J. P., & Mora Salas, M. (2006). Exclusión social, desigualdades y excedente laboral: Reflexiones analíticas sobre América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 68(3), 431-465. Recuperado de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032006000300002](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032006000300002)

Rivera Cusicanqui, S. (2010). Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Tinta limón.

Salvia, A. (2007). Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica: Un campo abierto a la investigación social y al debate político. En *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Miño y Davila. Recuperado de <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/47.pdf>

Silver, H. (1994). Social exclusion and social solidarity: Three paradigms. *International Labour Review*, 133(5-6), 531-578. Recuperado de <https://researchrepository.ilo.org/esploro/outputs/encyclopediaEntry/Social-exclusion-and-social-solidarity-three/995371392302676>

Stecher, A. (2010). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo: Discusiones desde América Latina. *Universitas Psychologica*, 9(1), 93-107.

Verón, E. (1980). Discurso, poder, poder del discurso. *Anais do Primer Coloquio de Semiótica*, 1-8.

Wodak, R., & Meyer, M. (2015). *Methods of critical discourse studies*. SAGE. <https://doi.org/10.4135/9780857028020.d4>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 